



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2021-2022 LA NECRÓPOLIS DE SAQQARA

18

ANUBIS Y BES EN SAKKARA. EL ANUBIEION

MIGUEL JARAMAGO

Madrid, 1 de abril de 2022



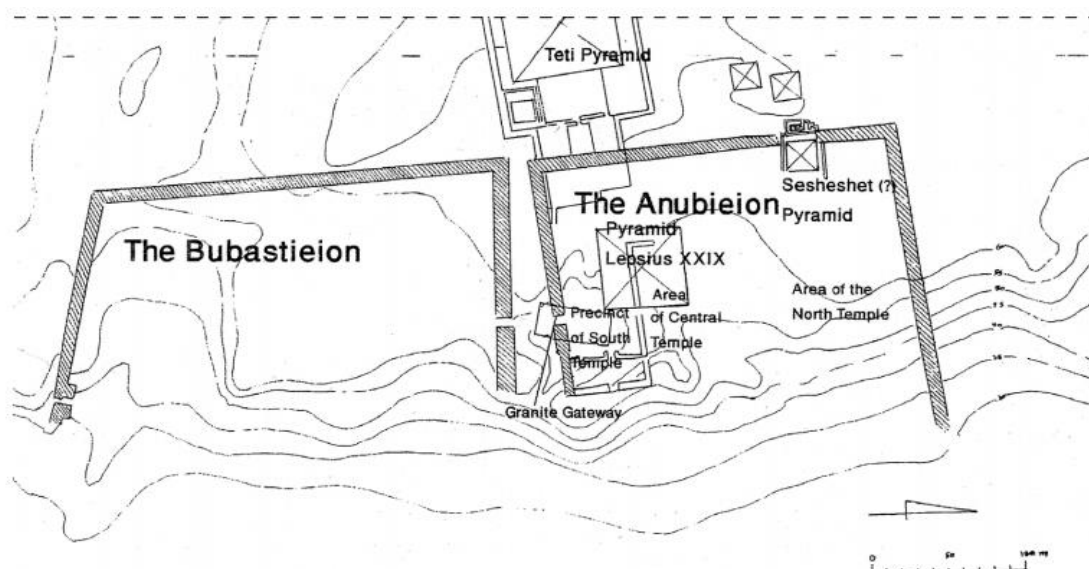
museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod



Situado al NE de la necrópolis de Sakkara, y al este de la pirámide de Teti, el Anubieion (otras grafías: Anubeum, Anubidium, Anubium) es un gran recinto (250 m x 250 m) que, como otros conjuntos egipcios, reúne a la vez dos cualidades: fue un gran santuario (en este caso de época grecorromana) y es además un yacimiento excepcional. En su interior se localizaron dos pirámides y una mastaba del Reino Antiguo; y se encuentran representados, desde un punto de vista material, prácticamente todos los periodos arqueológicos egipcios desde la Época Arcaica hasta los coptos. Numerosos papiros mencionan que, en su interior, hubo un importante centro administrativo ptolemaico, además de estar ritualmente vinculado al Serapeum. Cabe destacar también la necrópolis de cánidos asociada a este templo (inmediatamente al norte), cuyas galerías corren por debajo de algunas mastabas arcaicas de Sakkara.



15. The Anubieion and surrounding area (after HAWASS, Anubieion, p. 192, Fig. 2).

El Anubieion grecorromano se encontraba ocupando un espacio en cuesta (que bajaba abruptamente desde la meseta de Sakkara hacia el valle del Nilo), lo que obligó a los arquitectos a erigir un templo en tres terrazas para salvar el desnivel, destruyendo o reutilizando los restos anteriores. El recinto se ha podido excavar tan sólo parcialmente, ya que en su interior hay varios lugares de habitación humana actualmente en uso.

1. Estructuras del Reino Antiguo halladas dentro del Anubieion.

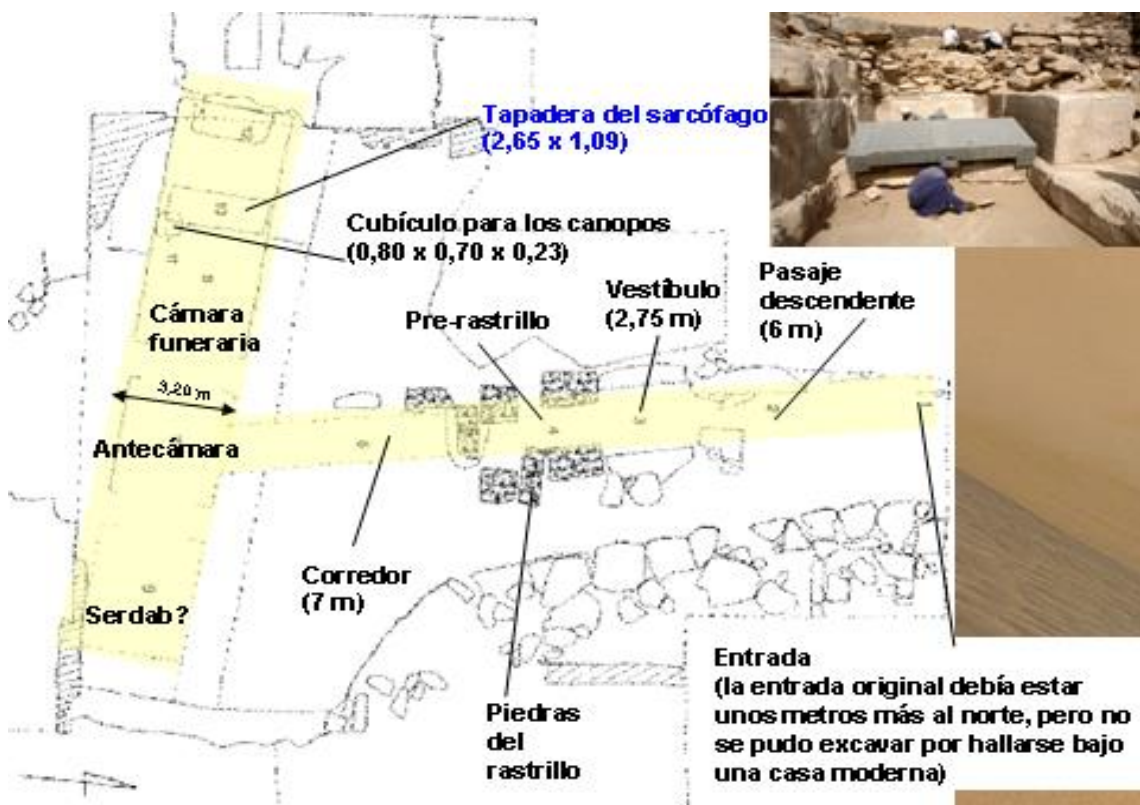
1.a. Dos pirámides del Reino Antiguo. Hace tan sólo unos años se nombraban las dos pirámides ubicadas dentro del Anubieion (hasta entonces poco conocidas) como: 1) Lepsius XXIX (o Headless Pyramid), y 2) la posible pirámide de la reina Sesheshet I, madre de Teti (VI dinastía). Las excavaciones recientes parecen haber resuelto este panorama.

La primera (que es la más grande de las dos) se encuentra a unos 30 m de la entrada del templo funerario de Teti; los lados de su base medían 52 m.

¿Para quién se levantó esta pirámide? Según Lauer y Leclant (1972), el acceso al templo funerario de Teti evitaba esta pirámide, por lo cual ésta era anterior.

Propusieron a Menkauhor como su propietario. Según Rinaldi, la ausencia de Textos de las Pirámides la hacía anterior a Unas. Según Berlandini (1979), la forma de la tapa del sarcófago pre-datada a Unas. Ya que no se conocían las pirámides de Shepseskara y Menkauhor, debía ser uno de estos reyes. Málek la atribuyó a Merikara (dinastía X), considerando una inscripción hallada en una tumba erigida para un oficial dedicado al culto de los reyes Teti y Merikara. Dodson (2016) la considera de Menkauhor. Otros investigadores (Arnold, Silverman, Wegner) por distintas consideraciones han fechado la pirámide en el Reino Medio.

Hawass condujo la excavación de los escasos restos de la pirámide en 2010, que se hallaban bajo 6 m de arena. Pudo determinar dónde se encontraba la cámara sepulcral y el acceso a ella. La excavación de Hawass localizó los siguientes elementos: parte de los muros de la pirámide, la entrada a la cámara funeraria, la cámara funeraria, fragmentos del sarcófago del monarca, realizado en granito de Asuán, la tapadera del sarcófago realizada en esquisto gris y una fosa para los vasos canopos.



Para Hawass, el propietario debió ser un faraón del Reino Antiguo, anterior a Unas (ya que no se hallaron restos de los Textos de las Pirámides) y muy cercano cronológicamente a Djedkara-Isesi (por la forma y el tamaño del rastrillo). Hawass piensa que se trata de la pirámide de Menkauhor.

De la segunda pirámide se excavó su templo funerario. Atribuida tradicionalmente a Sesheshet I, madre de Teti, su lado mide 22 m. Taylor Woodcock (2021) nos dice que “el templo funerario excavado por Hawass y asociado a dicha pirámide contenía el nombre de la propietaria (escrito sobre un muro del templo y sobre un obelisco caído); se trataría de la reina Narat, Naert o Ne(ar)it, probablemente una esposa del rey Teti”. En esa excavación se localizaron varios enterramientos intrusivos (52 pozos) con abundante material

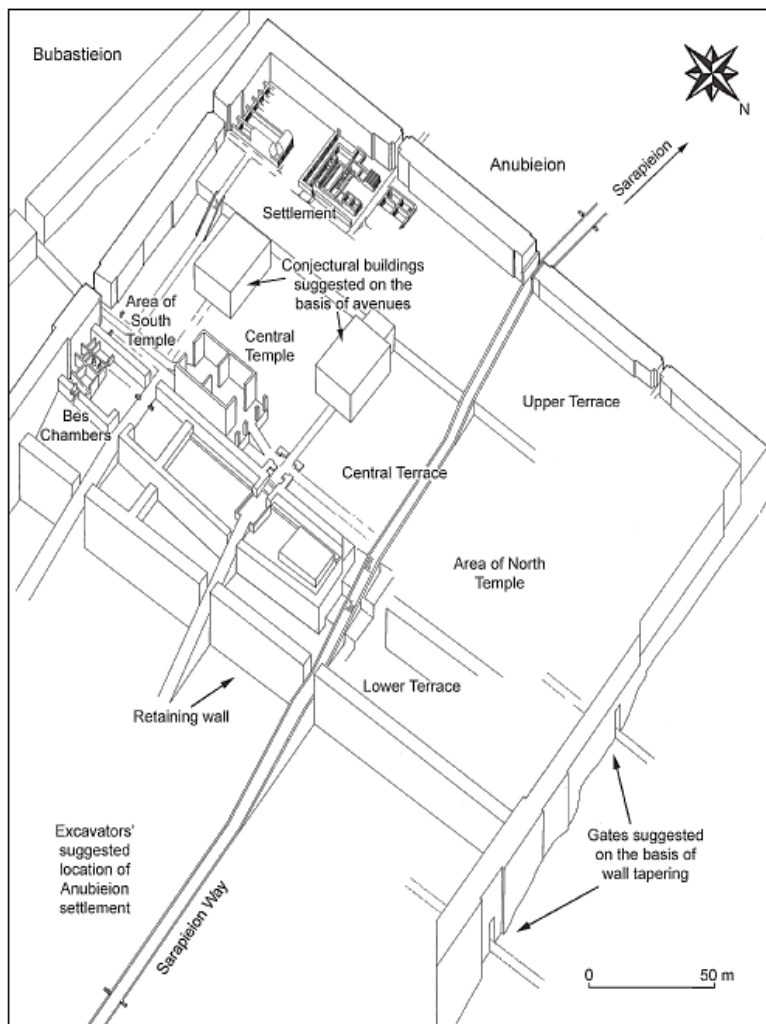
funerario (ataúdes, ushebtyes, cajas de Ptah-Sokar-Osiris, un papiro funerario, etc) del Reino Nuevo, TPI y Baja Época.

1.b. La mastaba B de Reader.

En 1906 Quibell localizó “una imponente mastaba anónima de piedra” (Lauer y Leclant, 1972), de 20x40 m, fechada en la III-IV dinastía, con revestimiento de caliza de Tura tallada, con muros de un grosor de 1,50 m. De ella no quedaban más que los muros exteriores, ya que, en superficie, fue siglos más tarde atravesada por una de las estructuras del Anubieion y parcialmente cubierta por unas habitaciones decoradas con imágenes de Bes (las llamadas “*Bes Chambers*”), de época grecorromana. Además, numerosos enterramientos del PPI y del Reino Medio ocuparon la mastaba y sus alrededores. Lauer y Leclant plantearon que “el respeto manifestado hacia esta mastaba por los arquitectos posteriores del Reino Antiguo parece indicar que se trataba de la tumba de un personaje que era entonces todavía venerado. ¿Podría tratarse de la tumba de Imhotep?”.

2. **El santuario grecorromano y las catacumbas de cánidos.**

La excavación de la EES determinó un posible origen saíta para el templo dedicado a Anubis en Sakkara. En ese momento se debieron erigir las primeras estructuras del edificio, ya que se ha localizado un depósito fundacional de Amasis. Este momento cronológico parece también corresponder a la fundación de los cementerios SAN (*Sacred Animal Necropoleis*) de animales situados en Sakkara Norte. Estuvo en uso hasta el siglo I dC.



El santuario, salvando el desnivel, se construyó (en tres terrazas) paulatinamente, tal vez desde la zona más baja hacia lo alto, desmantelando lo que quedaba de los edificios más antiguos que estaban en lo alto (lo que quedaba de las dos pirámides y sus templos funerarios, la mastaba B y las estructuras que pudieron haber acompañado a los enterramientos previos). El templo principal se hallaba en la Terraza Central.

Las “Bes Chambers”. Junto al muro sur, en la Terraza Inferior, Quibell localizó las *Bes Chambers*. Reciben este nombre por su decoración (con imágenes frontales de barro policromas del dios Bes acompañado de mujeres desnudas) adosadas a los muros, sin inscripciones. Según Nifosi (2019), tal vez estas cámaras estuvieron relacionadas con algún festival en honor a Bes (similar a los *Besia* de Dendera). Aunque inicialmente se pensó que se trataba de un *aphrodision* del templo (lugar donde se habría ejercido la prostitución sagrada), otros investigadores consideran que se trata de habitaciones en las que se llevaba a cabo la *incubatio* (comunicación con un dios a través de un sueño), ya que hay bancos a 1 m de altura, cerca de las imágenes de Bes, donde se podía dormir.

Las catacumbas de cánidos se encuentran fuera del Anubieion, al norte del santuario; estaban unidas a éste por un camino. Son dos; una de ellas (la menor) apenas ha sido excavada.

3. Bibliografía básica comentada.

Naturalmente, la consulta de las memorias de excavación es fundamental. En las obras de Quibell de 1907 y 1908 [**Quibell, J. E., (1907): “Excavations at Saqqara (1905-1906), El Cairo**, y **Quibell, J. (1908): “Excavations at Saqqara (1906-1907), El Cairo**], se recogen los numerosos hallazgos puntuales del PPI, Reino Medio, la gran mastaba del Reino Antiguo, materiales saítas y ptolemaicos, las Bes Chambers y restos coptos. Omitimos aquí mencionar otras excavaciones centradas en la pirámide de Teti y sus necrópolis, en cuyas memorias se hallan breves referencias al Anubieion (Firth, Lauer, Leclant, etc.). En cuanto a las pirámides del Anubieion, la más grande ha sido excavada por Hawass; esta excavación se ha publicado en **Hawass, Z., (2010), The Anubieion**, en **Woods, A., McFarlane, A. y Binder, S. (editoras), Egyptian Culture and Society. Studies in Honour of Naguib Kanawati (Supplément aux ASAE, cahier 38)**. El Cairo: 181-199 y, sobre todo, en **Hawass, Z., (2010), “The Excavation of the Headless Pyramid, Lepsius XXIX”**, **Hawass, Z., Der Manuelian, P. y Hussein, R. (editores), Perspectives on Ancient Egypt. Studies in Honor of Edward Brovarski (Supplément aux ASAE, cahier 40)**. El Cairo: 153-170, donde se dice (¿a modo de reproche?) que “D. Jeffreys [= director de la excavación de la EES en el Anubieion] excavated the area around the site and inside the Anubieion but did not mention Pyramid XXIX” y donde también se propone la atribución de esta pirámide a Menkauhor. La pirámide menor no ha sido, hasta la fecha, objeto de publicación, y lo poco que ha trascendido (de ella y de los pozos funerarios adyacentes de épocas posteriores) se debe a los *mass media* y a opiniones particulares de egiptólogos manifestadas en medios de comunicación. En cualquier caso, creo que es de lectura obligada (para entender los hallazgos realizados junto a la pirámide menor) el trabajo de **Jéquier, G. (1933), “Les pyramides des reines Neit et Apouit”**. El Cairo.

La actual visión de conjunto del santuario grecorromano y de sus fases arqueológicas se la debemos fundamentalmente a las excavaciones de la EES, que dedicó una publicación de cuatro volúmenes al Anubieion [I- **Jeffreys, D. y Smith, H., (1988): “The Settlement and the Temple Precint”**, II- **Giddy, L. y**

French, P. (1992): “The Cemeries”, III- French, P. y Bourriau, J., (2013), “Pottery from the Archaic to the Third Intermediate Period”, IV- Bourriau, J. y French, P. (2018): “Pottery of the Late Dynastic Period with Comparative Material from the Sacred Animal Necropolis”]. Mientras que el Volumen I exhibe axonometrías del área excavada por la EES del yacimiento, determina los principales momentos cronológicos de la evolución del santuario e incluye un extenso estudio de las monedas halladas en el *Anubieion Hoard*, los restantes volúmenes son más especializados: dos se dedican a la cerámica y otro revisa los materiales funerarios localizados en los numerosos enterramientos de distintos periodos.

La contextualización del Anubieion en su entorno ptolemaico se contempla en **Thomson, D., (2012, 2ª ed. revisada), “Memphis under the Ptolemies”. Princeton y Oxford.** En esta obra se recogen numerosas informaciones procedentes de papiros (demóticos y griegos) que hablan del Anubieion como un importante centro administrativo (dotado de un *grapheion*, un destacamento de policía, una oficina para la concesión de préstamos, etc) junto a las labores religiosas (santuario, momificación) y de financiación (a través del uso remunerado de las *Bes Chambers*, de los trabajos de momificación, de las *incubationes* y de las tasas derivadas de las labores administrativas). Entre los edificios administrativos que existieron en el Anubieion, uno resulta especialmente llamativo; se trata de un “puesto de guardia” (*phylake*), una especie de gendarmería con cárcel, del que nos habla **Hauben, H. (1985): “The Guard Posts of Memphis”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 60: 183-187,** y cuya finalidad era mantener el orden en la zona, debido a la gran cantidad de público que se acercaba periódicamente a realizar ritos en el Serapeum.

En cuanto a las *Bes Chambers*, han sido objeto de numerosos estudios. Entre los más recientes cabe destacar el de **Manniche, L. (2015): *Bes Rooms*, en Nyord, R. y Ryholt, K. (editores), “Lotus and Laurel. Studies on Egyptian Language and Religion in Honour of Paul John Frandsen”, Copenhagen: 209-232,** que las considera “espacios con un especial significado sexual”, formando parte de una larga tradición de salas dedicadas a Bes que se documentaría ya desde el Reino Nuevo (Malqatta), y que se erigirían tanto en casa privadas como en palacios o santuarios. Por su parte, las distintas interpretaciones dadas a estas estancias se han revisado recientemente en **Renberg G. (2017): “Where Dreams May Come: Incubation Sanctuaries in the Greco-Roman World” (vol. 1), Leiden y Boston: 544-545,** reconociendo finalmente el autor la imposibilidad de saber con seguridad cuál fue la finalidad de estas salas del Anubieion.

Por último, las Catacumbas de Cánidos han sido objeto de un análisis conjunto por la Universidad de Cardiff y por la Universidad Americana de El Cairo; una buena síntesis de su trabajo puede encontrarse en **Nicholson, P., Ikram, S. y Mills, St. (2015), “The Catacomb of Anubis at North Saqqara”, *Antiquity* 89: 645-661.,** donde se revisan los planos antiguos de la Catacumba Mayor y el estado en que se encuentran los millones de enterramientos de cánidos localizados en su interior y la propia estructura de los corredores.